

Crisis energética internacional: Impacto y oportunidades para Argentina

La guerra en Irán, que se prolonga desde febrero de 2026, y la creciente inestabilidad en Medio Oriente continúan generando importantes repercusiones sobre el mercado energético internacional. Las reiteradas interrupciones en la producción y el transporte de hidrocarburos provenientes de una de las principales regiones petroleras del mundo han impulsado un aumento sostenido del precio del barril y una elevada incertidumbre respecto del abastecimiento global.

Este escenario presenta consecuencias económicas diversas para la Argentina. Por un lado, el encarecimiento internacional de la energía puede generar presiones sobre los precios internos, los costos de transporte y la actividad productiva. Por otro, el país cuenta con importantes recursos hidrocarburíferos, especialmente en Vaca Muerta, por lo que un precio internacional más elevado puede mejorar la rentabilidad de la producción, favorecer nuevas inversiones e incrementar el valor de las exportaciones energéticas.

En el mediano plazo, la necesidad de los grandes consumidores de diversificar sus fuentes de abastecimiento podría representar una oportunidad adicional para la Argentina. Los países más afectados por la inestabilidad de Medio Oriente, entre ellos varias economías europeas y asiáticas, podrían buscar nuevos proveedores capaces de ofrecer petróleo de manera estable y sostenida. En este contexto, el desarrollo de Vaca Muerta y de la infraestructura necesaria para ampliar las exportaciones podría fortalecer la posición argentina dentro del mercado energético internacional.

El presente informe analiza el impacto de la guerra en Irán sobre la Argentina, considerando tanto los beneficios potenciales para la producción y exportación de hidrocarburos como los riesgos económicos derivados del aumento de los precios internacionales de la energía.

Cifras clave

- **Vaca Muerta:** más del 70% de la producción petrolera nacional (récord de 916.200 barriles diarios, julio de 2026)
- **Inversión proyectada 2025-2031:** USD 130.000 millones (estimación de YPF)
- **VMOS:** capacidad de exportación de 180.000 a 550.000+ barriles diarios hacia 2027
- **Balanza comercial energética:** superávit de USD 13.923 millones en el primer semestre de 2026

Mayor rentabilidad de Vaca Muerta

Uno de los principales efectos económicos de la guerra en Irán ha sido el aumento y la mayor volatilidad del precio internacional del petróleo. Las restricciones al tránsito por el estrecho de Ormuz y las interrupciones en la producción de los países del golfo Pérsico redujeron la disponibilidad mundial de crudo, generando una prima de riesgo que elevó las cotizaciones internacionales. La Agencia Internacional de Energía calificó el episodio como la mayor interrupción de suministro registrada en la historia del mercado petrolero mundial.¹

Este escenario favorece principalmente a los países que poseen capacidad para incrementar su producción y generar saldos exportables. En el caso argentino, el mayor precio internacional mejora los márgenes económicos de Vaca Muerta y permite recuperar más rápidamente las inversiones realizadas en perforación horizontal, fractura hidráulica, instalaciones de procesamiento, transporte y almacenamiento. También vuelve económicamente atractivas áreas o proyectos que, bajo cotizaciones reducidas, podrían ser postergados.

En este punto es necesario realizar una precisión técnica. El petróleo producido en Vaca Muerta no debería caracterizarse como pesado o “poco liviano”. Aunque existen diferencias entre áreas y mezclas, una parte importante se comercializa como crudo Medanita, considerado liviano y de bajo contenido de azufre. Un análisis de laboratorio encargado por Tecpetrol registró una densidad de aproximadamente 42 grados API, lo que lo ubica claramente dentro de la categoría de petróleo liviano.

¹ International Energy Agency. (2026, March). *Oil Market Report – March 2026*. <https://www.iea.org/reports/oil-market-report-march-2026>

Esta característica constituye una ventaja comercial porque facilita su refinación y permite obtener una proporción elevada de combustibles de mayor valor.²

La necesidad de un precio mínimo para garantizar su rentabilidad no se debe, por lo tanto, a que el crudo requiera un tratamiento especial por su densidad, sino a la naturaleza no convencional de su extracción. Cada pozo exige una inversión inicial considerable y una operación intensiva en tecnología, equipamiento, arena, agua, servicios especializados e infraestructura. Además, el shale presenta una declinación inicial relativamente rápida, por lo que las empresas deben perforar continuamente para sostener o incrementar la producción.

No existe un único precio de equilibrio aplicable a toda Vaca Muerta, ya que este varía según el área, la productividad del pozo, la empresa operadora, los costos financieros, el transporte y la carga impositiva. Sin embargo, YPF presentó en 2025 una estimación de USD 24 por barril a boca de pozo para el punto de equilibrio marginal de los pozos perforados durante 2024 en sus áreas más productivas. Esta cifra expresa un costo técnico en las zonas núcleo y no necesariamente el precio requerido para financiar toda la cadena de producción, transporte y exportación.³

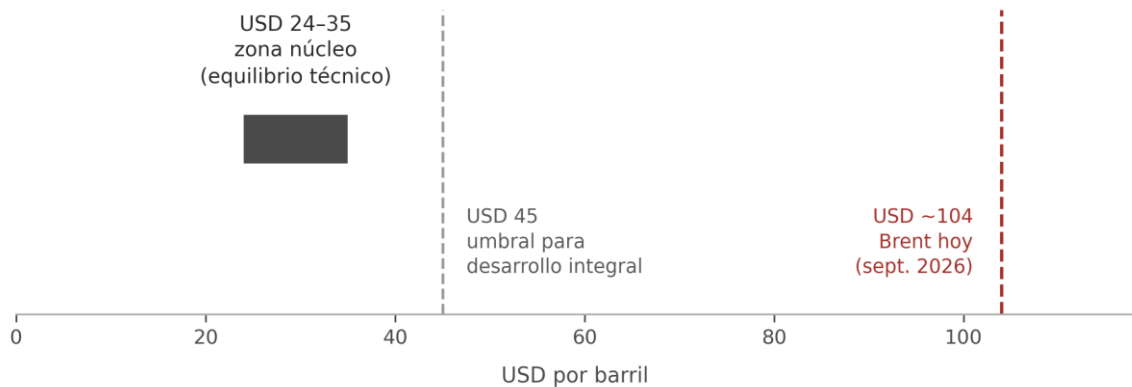
Como referencia más conservadora, el presidente de YPF sostuvo que Vaca Muerta podría continuar desarrollándose con un barril de aproximadamente USD 45, aunque con menores ganancias. En consecuencia, puede considerarse que los mejores bloques poseen un punto de equilibrio técnico cercano a USD 24-35, mientras que una cotización de alrededor de USD 45 ofrecería un umbral más razonable para sostener el desarrollo integral de la formación. Por encima de esos valores, los márgenes aumentan considerablemente y se facilita la incorporación de pozos, equipos e infraestructura.⁴

² Tecpetrol. (2022). *Medanito crude oil composition assay* [Certificate of analysis prepared by Intertek Caleb Brett]. <https://www.tecpetrol.com/media/ra4bxjys/medanito-crude-oil-composition-assay.pdf>

³ YPF S.A. (2025, April 11). *YPF IR Day 2025* [Investor presentation]. <https://inversores.ypf.com/documents/presentaciones/YPF-IR-DAY-2025-presentation.pdf>

⁴ Reuters. (2025, April 8). *Vaca Muerta de Argentina puede desarrollarse aún con barril petróleo más bajo:* *presidente* YPF. <https://www.reuters.com/latam/negocio/K4WANA3B5FI4POP6MKM3WWX7UU-2025-04-08/>

Costo de producción de Vaca Muerta frente al precio internacional actual



Consolidación como productor y exportador

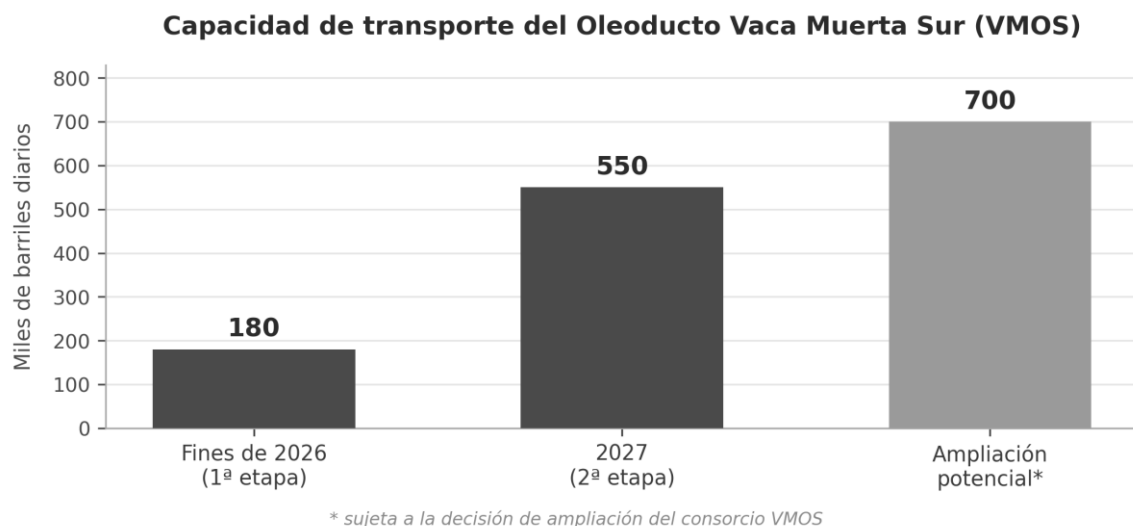
La persistencia de precios elevados podría acelerar la transformación de la Argentina desde un productor orientado principalmente al abastecimiento interno hacia un exportador energético de creciente relevancia. Vaca Muerta ya representa más del 70% de la producción petrolera nacional —tras alcanzar en julio de 2026 un nuevo récord de 643.100 barriles diarios, sobre un total país de 916.200 barriles diarios— y fue el principal factor detrás de la recuperación de la extracción argentina durante los últimos años.⁵

El aumento de la rentabilidad permitiría intensificar la actividad en los bloques actualmente desarrollados y avanzar sobre áreas que todavía se encuentran en etapas iniciales. Al mismo tiempo, facilitaría el financiamiento de oleoductos, terminales portuarias, instalaciones de almacenamiento y plantas de procesamiento. La disponibilidad de estas obras es fundamental, dado que la capacidad de producción puede crecer más rápidamente que la infraestructura necesaria para transportar el petróleo desde Neuquén hasta los puertos de exportación.

La ampliación del sistema Vaca Muerta Oil Sur y de los oleoductos existentes está orientada precisamente a eliminar ese límite. Los planes presentados por YPF contemplan una capacidad de transporte del nuevo sistema de alrededor de 180.000 barriles diarios hacia fines de 2026 y de aproximadamente 550.000 barriles diarios

⁵ Secretaría de Energía, Ministerio de Economía de la Nación. (2024, 23 de agosto). *La producción de hidrocarburos alcanza nuevos máximos*. Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/node/437469>; Infobae. (2026, 27 de agosto). *La producción de petróleo batió otro récord: 916.000 barriles diarios y exportaciones por más de USD 5.700 millones*. <https://www.infobae.com/economia/2026/08/27/la-produccion-de-petroleo-batio-otro-record-916000-barriles-diarios-y-exportaciones-por-mas-de-usd-5700-millones/>

durante 2027. De concretarse, la nueva infraestructura permitiría operar cargamentos de mayor escala, reducir costos logísticos y mejorar la competitividad del crudo argentino en destinos lejanos. Estas cifras, sin embargo, corresponden a proyecciones empresariales y dependen del cumplimiento de los cronogramas de inversión y construcción.⁶



Obtención de nuevos mercados

La guerra también puede producir una reorganización de los flujos comerciales internacionales. Los países afectados por interrupciones, mayores costos de transporte o incertidumbre sobre el suministro tenderán a diversificar sus proveedores. En lugar de depender excesivamente de una sola región, buscarán contratos con productores ubicados fuera de Medio Oriente y alejados de los principales puntos de conflicto.

China y otras economías asiáticas presentan una exposición especialmente elevada. Durante el primer semestre de 2025, cerca del 89% del petróleo y los condensados transportados por el estrecho de Ormuz se dirigieron hacia mercados asiáticos. China, India, Japón y Corea del Sur se encuentran, por lo tanto, entre los países con mayores incentivos para ampliar y diversificar sus fuentes de abastecimiento.⁷

⁶ VMOS S.A. (2025, 8 de julio). VMOS concreta financiamiento histórico para avanzar con el Oleoducto Vaca Muerta Sur [Comunicado de prensa]. <https://vmos.ar/assets/pdf/acuerda-financiamiento-vmos.pdf>

⁷ U.S. Energy Information Administration. (2026). *World oil transit chokepoints*. https://www.eia.gov/international/content/analysis/special_topics/World_Oil_Transit_Chokepoints/

La Argentina podría aprovechar esta situación para colocar mayores volúmenes en China y otros mercados asiáticos. Sin embargo, su competitividad dependerá del costo del transporte, la disponibilidad de buques de gran capacidad, la continuidad de la producción y la adecuación del crudo a las necesidades de las refinerías compradoras. Por esa razón, la nueva infraestructura de exportación resulta tan importante como el crecimiento de la extracción.

Europa también constituye un mercado potencial. Aunque su dependencia directa del petróleo que atraviesa Ormuz es menor que la de Asia, el continente sufre el aumento general de los precios, la escasez de determinados combustibles refinados y los riesgos sobre las rutas marítimas. Un proveedor sudamericano estable podría contribuir a su política de diversificación energética. La Argentina no partiría desde cero: sus exportaciones petroleras ya han crecido y sus principales destinos recientes incluyeron Estados Unidos, Brasil y Chile. El desafío sería ampliar esa base comercial hacia Europa y Asia mediante contratos de mediano y largo plazo.

Mejora de la balanza comercial y generación de divisas

El aumento simultáneo de los volúmenes exportados y del precio del barril tendría un efecto positivo sobre la balanza comercial argentina. Un mismo volumen de petróleo vendido a una cotización superior genera mayores ingresos de divisas, mientras que una expansión de la producción permite incrementar las cantidades exportadas sin comprometer el abastecimiento interno.

La energía ya se ha convertido en uno de los principales componentes del comercio exterior. Durante el primer semestre de 2026, los combustibles y la energía representaron el 15,4% de las exportaciones argentinas de bienes, y el petróleo crudo fue el producto individual con mayor participación, con aproximadamente el 9,5% del total exportado. En ese período, la balanza comercial general registró un superávit de USD 13.923 millones.⁸

El crecimiento de las exportaciones energéticas podría contribuir a sostener esos resultados, aumentar la disponibilidad de dólares y disminuir la vulnerabilidad externa de la economía. No obstante, el efecto final dependerá de que el país pueda limitar sus importaciones de gas y combustibles durante los períodos de mayor demanda y de que la producción adicional supere el crecimiento del consumo interno.

⁸ Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2026, 20 de julio). *Intercambio comercial argentino. Bienes: Cifras estimadas de junio de 2026*. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ica_07_26EF37859542.pdf

Inversiones, tecnología, conocimiento y empleo

Un precio internacional elevado y sostenido también puede impulsar una nueva etapa de inversiones. Los mayores márgenes mejoran el flujo de fondos de las empresas, reducen el tiempo necesario para recuperar el capital invertido y aumentan la disponibilidad de financiamiento para proyectos de largo plazo. De esta manera, podrían acelerarse inversiones en pozos, oleoductos, terminales marítimas, almacenamiento, refinerías y servicios asociados.

YPF estima que el desarrollo de Vaca Muerta y de su infraestructura vinculada podría requerir inversiones acumuladas cercanas a USD 130.000 millones entre 2025 y 2031. Esta cifra debe entenderse como una proyección empresarial, pero permite dimensionar la magnitud del proceso productivo y la cantidad de sectores que podrían verse involucrados.⁹

El impacto no se limitaría a las empresas petroleras. La expansión de la actividad demandaría:

- Ingeniería y construcción
- Metalurgia y transporte
- Software y telecomunicaciones
- Mantenimiento y seguridad
- Hotelería y capacitación

También podría atraer compañías internacionales proveedoras de equipos y técnicas especializadas, generando transferencia tecnológica y formación de personal argentino.

La incorporación de conocimiento resulta particularmente importante porque la competitividad del shale depende de la eficiencia. La reducción del tiempo de perforación, la extensión de las ramas horizontales, el perfeccionamiento de las fracturas y el monitoreo digital permiten extraer más petróleo con una misma inversión. El ingreso de empresas, capital y profesionales extranjeros podría acelerar ese aprendizaje, siempre que se acompañe con programas de formación, desarrollo de proveedores nacionales y vinculación con universidades e instituciones tecnológicas.

⁹ Idíart, G. (2026, 26 de marzo). *Marín, presidente de YPF: “Posiblemente, este año se superará el millón de barriles de producción de crudo”*. *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/economia/marin-presidente-de-ypf-posiblemente-este-ano-se-superara-el-millon-de-barriles-de-produccion-de-nid26032026/>

Seguridad energética y reservas estratégicas

El hecho de ser productor no evita automáticamente que aumenten los precios internos de los combustibles. El petróleo es un bien comercializado internacionalmente y su valor interno se encuentra influido por el precio mundial, el tipo de cambio, los impuestos, los costos de refinación y la logística. Por eso, el aumento del barril puede beneficiar a las empresas productoras y a la balanza comercial mientras, simultáneamente, encarece la nafta, el gasoil, el transporte y otros bienes dentro del país.

Sin embargo, en el mediano y largo plazo, disponer de una producción superior al consumo nacional ofrece una ventaja estratégica. La Argentina podría garantizar físicamente el abastecimiento interno, reducir la necesidad de importar combustibles durante una crisis y establecer mecanismos para enfrentar interrupciones internacionales. Esto no aseguraría precios bajos, pero disminuiría el riesgo de escasez y de dependencia respecto de proveedores externos.

Entre las medidas posibles se encuentra la creación de existencias estratégicas de petróleo y combustibles, que no deben confundirse con las reservas geológicas del subsuelo. Se trataría de volúmenes ya extraídos y almacenados en tanques, terminales o instalaciones especialmente preparadas, disponibles para ser utilizados durante guerras, bloqueos, desastres o interrupciones del suministro.

Los países integrantes de la Agencia Internacional de Energía deben mantener existencias equivalentes, como mínimo, a 90 días de sus importaciones netas. Estados Unidos posee una Reserva Estratégica de Petróleo con una capacidad autorizada de 714 millones de barriles, mientras que China también ha acumulado grandes inventarios para reducir su vulnerabilidad externa.¹⁰ La crisis en curso puso a prueba ese instrumento: para contener la suba de precios, Estados Unidos liberó 172 millones de barriles de su reserva —la mayor liberación individual de su historia—, lo que llevó las existencias a su nivel más bajo en más de cuatro décadas, en torno a los 300 millones de barriles y muy por debajo de su capacidad autorizada. El caso ilustra que una reserva estratégica atenúa el impacto de una crisis de estas características, pero no lo elimina: su eficacia depende de haberla constituido con

¹⁰ International Energy Agency. (2026, 12 de agosto). *Oil stocks of IEA countries*. <https://www.iea.org/data-and-statistics/data-tools/oil-stocks-of-iea-countries>; U.S. Energy Information Administration. (2026, April 20). *China, the United States, and Japan hold most strategic oil inventories in 2025*. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=67504>

anticipación suficiente y de prever los mecanismos para reponerla una vez superado el pico de la emergencia.¹¹

La Argentina podría analizar un sistema adaptado a su condición de futuro exportador, mediante:

- Reservas públicas de petróleo y combustibles
- Obligaciones mínimas de existencias para refinerías y distribuidoras
- Acuerdos con productores para asegurar volúmenes ante una emergencia
- Protocolos que prioricen temporalmente el abastecimiento nacional ante una interrupción grave

Estas medidas tendrían un costo de almacenamiento y representarían ingresos de exportación postergados, pero brindarían mayor seguridad frente a crisis como la provocada por la guerra en Irán.

Desarrollo de infraestructura y ampliación de la capacidad exportadora

Más allá del volumen exportable, una mayor capacidad de transporte, almacenamiento y despacho le daría a la Argentina flexibilidad comercial: la posibilidad de responder con rapidez a variaciones de la demanda internacional, redirigir exportaciones hacia los mercados más rentables y aprovechar coyunturas favorables derivadas de interrupciones en otros países productores. Esa flexibilidad resulta particularmente valiosa en escenarios de conflicto, cuando la seguridad y continuidad del suministro pasan a ocupar un lugar central en las decisiones de los países importadores. Concretarla, sin embargo, requiere sostener condiciones regulatorias y económicas previsibles: un escenario internacional favorable es un incentivo, pero no reemplaza la necesidad de reglas estables que permitan planificar inversiones de esta escala.

Impacto fiscal y macroeconómico

Un aumento sostenido del precio internacional del petróleo también tendría efectos relevantes sobre las cuentas públicas y sobre el funcionamiento general de la economía argentina. A diferencia de otros períodos históricos, en los que el país presentaba una mayor dependencia de las importaciones energéticas, el crecimiento

¹¹ U.S. Department of Energy, Strategic Petroleum Reserve. (2026, agosto). *Weekly Petroleum Status Report*. <https://www.eia.gov/dnav/pet/hist/wcsstusA.htm>; Infobae. (2026, 12 de marzo). *Estados Unidos liberará 172 millones de barriles de petróleo de su reserva estratégica para frenar el alza del crudo*. <https://www.infobae.com/estados-unidos/2026/03/12/estados-unidos-liberara-172-millones-de-barriles-de-petroleo-de-su-reserva-estrategica-para-frenar-el-alza-del-crudo/>

de la producción de Vaca Muerta y del saldo exportable modifica progresivamente la forma en que una crisis petrolera internacional puede impactar sobre la economía nacional.

En primer lugar, mayores precios de exportación incrementarían los ingresos generados por el sector hidrocarburífero. Las provincias productoras se beneficiarían directamente a través de una mayor recaudación por regalías, mientras que el Estado nacional podría recibir mayores ingresos mediante distintos tributos asociados a la actividad económica, las ganancias empresariales y el comercio exterior. Al mismo tiempo, el incremento de la producción y de las inversiones asociadas ampliaría la base tributaria vinculada con proveedores, servicios, construcción, transporte y empleo.¹²

El impacto sería especialmente significativo para provincias como Neuquén, cuya estructura económica y fiscal se encuentra fuertemente vinculada al desarrollo de los hidrocarburos. Un escenario de elevados precios internacionales podría fortalecer sus ingresos públicos y ampliar su capacidad de financiar infraestructura y servicios. No obstante, una dependencia excesiva de recursos asociados al petróleo también puede generar vulnerabilidades ante futuras caídas de precios, por lo que la administración de estos ingresos extraordinarios adquiriría particular relevancia.

Desde una perspectiva macroeconómica, uno de los principales beneficios estaría vinculado con una mayor disponibilidad de divisas. Un incremento simultáneo de los volúmenes exportados y del precio internacional del crudo elevaría considerablemente el valor de las exportaciones energéticas. Para una economía como la argentina, caracterizada históricamente por restricciones recurrentes de moneda extranjera, este cambio podría contribuir a fortalecer las reservas internacionales, reducir tensiones sobre el mercado cambiario y mejorar la capacidad para financiar importaciones necesarias para la producción.

Asimismo, una expansión sostenida de las exportaciones de hidrocarburos podría reducir la importancia relativa del sector agropecuario como principal proveedor de divisas. La incorporación de una fuente adicional y de gran escala permitiría diversificar la estructura exportadora argentina y disminuir parcialmente la exposición de la economía a factores como sequías o variaciones en los precios internacionales de los productos agrícolas.

¹² Argentina. Congreso de la Nación. (1967). *Ley 17.319 de Hidrocarburos* (texto actualizado). Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-17319-16078/actualizacion>

Sin embargo, los efectos macroeconómicos no serían necesariamente positivos en todos los ámbitos. Un fuerte incremento del precio internacional del petróleo podría ejercer presiones sobre los precios internos de los combustibles y elevar los costos de transporte y producción. En caso de que el Estado buscara contener estos aumentos mediante subsidios, reducciones impositivas u otros mecanismos de intervención, una parte de los mayores ingresos fiscales derivados de la actividad petrolera podría verse compensada por mayores gastos o menores recursos tributarios.

También surgiría un desafío relacionado con la administración de un ingreso extraordinario de divisas. Una expansión rápida de las exportaciones energéticas puede generar apreciación cambiaria real y afectar la competitividad de otros sectores transables si los mayores ingresos externos se trasladan excesivamente al consumo interno. Aunque la magnitud de este riesgo dependería de la política económica aplicada, la experiencia de otros países productores muestra la importancia de evitar que una bonanza energética genere desequilibrios que perjudiquen a otras actividades productivas.¹³

Por este motivo, la utilización de los recursos extraordinarios derivados de un escenario de altos precios internacionales podría resultar tan importante como su generación. Destinar una parte de esos ingresos a infraestructura, reducción de vulnerabilidades fiscales, acumulación de reservas o fondos de estabilización permitiría transformar una coyuntura favorable en una mejora estructural de la economía. También contribuiría a reducir la exposición de las cuentas públicas y externas frente a futuras caídas del precio del petróleo.

Conclusión

La guerra en Irán y la consecuente inestabilidad en Medio Oriente, que se extienden desde febrero de 2026, han generado un escenario prolongado de elevada incertidumbre para el mercado energético internacional. Las reiteradas interrupciones en la producción y el transporte de hidrocarburos, particularmente a través del estrecho de Ormuz, incrementaron el precio del petróleo y obligaron a los principales países consumidores a reconsiderar la seguridad y diversificación de sus fuentes de abastecimiento. En este contexto, la Argentina aparece en una posición particular: si bien se encuentra expuesta a los efectos negativos de un encarecimiento global de la energía, también cuenta con la posibilidad de

¹³ Magud, N. E., & Sosa, S. (2010). *When and why worry about real exchange rate appreciation? The missing link between Dutch disease and growth* (IMF Working Paper No. 10/271). International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9781455210787.001>

beneficiarse de manera significativa gracias al crecimiento de su producción hidrocarburífera.

El principal elemento que modifica la posición argentina frente a crisis energéticas anteriores es el desarrollo de Vaca Muerta. El aumento sostenido de la producción y la existencia de recursos de gran magnitud permiten que el país avance progresivamente desde una situación de vulnerabilidad energética hacia otra caracterizada por una creciente capacidad de generación de excedentes exportables. Un escenario internacional de precios elevados mejora la rentabilidad de los proyectos, facilita la incorporación de nuevas áreas productivas y fortalece los incentivos para ampliar las inversiones necesarias para sostener el crecimiento del sector.

Al mismo tiempo, la alteración de los flujos tradicionales de comercio energético podría abrir oportunidades para ampliar los mercados de destino del petróleo argentino. La necesidad de Europa y Asia de reducir su exposición a regiones altamente inestables puede favorecer la aparición de nuevos contratos y vínculos comerciales con productores geográficamente alejados de los principales focos de conflicto. Para la Argentina, esta situación podría traducirse en mayores exportaciones, generación de divisas y una estructura de comercio exterior más diversificada, reduciendo parcialmente la histórica dependencia del sector agropecuario como principal fuente de dólares.

Sin embargo, la capacidad de aprovechar esta oportunidad dependerá de superar importantes limitaciones internas. El crecimiento de la producción debe estar acompañado por una expansión equivalente de oleoductos, terminales portuarias, sistemas de almacenamiento y demás infraestructura necesaria para transportar y exportar el petróleo. De lo contrario, la capacidad física de evacuación podría convertirse en un límite para el desarrollo del sector. Del mismo modo, será necesario mantener condiciones regulatorias y económicas previsibles que permitan atraer inversiones de largo plazo, incorporar tecnología y desarrollar proveedores nacionales.

Los beneficios potenciales tampoco deben ocultar los riesgos asociados a un aumento prolongado del precio internacional del petróleo. Un barril más caro puede trasladarse a los precios internos de la nafta y el gasoil, aumentar los costos de transporte y producción y generar presiones adicionales sobre la inflación. Sectores como el agro, la industria y la logística podrían enfrentar un incremento significativo de sus costos, aun cuando el país en su conjunto obtenga mayores ingresos por exportaciones energéticas. Por ello, uno de los principales desafíos sería encontrar un equilibrio entre preservar los incentivos a la producción y evitar que los beneficios

del sector hidrocarburífero sean parcialmente neutralizados por un deterioro de la competitividad del resto de la economía.

Desde el punto de vista fiscal y macroeconómico, la expansión de las exportaciones de petróleo podría representar una fuente creciente de recursos para el Estado nacional y las provincias productoras, al mismo tiempo que contribuiría a aumentar la disponibilidad de divisas, fortalecer las reservas internacionales y reducir las restricciones externas que históricamente condicionaron el crecimiento argentino. No obstante, la experiencia internacional demuestra que los ingresos extraordinarios provenientes de los recursos naturales deben ser administrados cuidadosamente para evitar desequilibrios fiscales, cambiarios o productivos.

Por otra parte, la crisis actual vuelve a poner en evidencia la importancia de la seguridad energética. La capacidad de producir más hidrocarburos de los que consume el mercado interno constituye una ventaja estratégica, pero no elimina por sí sola la vulnerabilidad frente a interrupciones o aumentos abruptos de precios. El desarrollo de mecanismos de almacenamiento, reservas estratégicas y protocolos de abastecimiento permitiría complementar la expansión productiva con herramientas destinadas a garantizar la continuidad del suministro en situaciones de emergencia.

En definitiva, la guerra en Irán representa para la Argentina una combinación de riesgos y oportunidades. El conflicto puede generar efectos negativos sobre los precios internos, los costos productivos y la estabilidad macroeconómica, pero al mismo tiempo puede acelerar la consolidación del país como productor y exportador relevante de hidrocarburos. La diferencia entre una mejora coyuntural y una transformación estructural dependerá de la capacidad de convertir los mayores ingresos derivados de un escenario internacional favorable en inversiones, infraestructura, tecnología, reservas estratégicas y mayor competitividad.

Si la Argentina logra aprovechar este contexto para ampliar de manera sostenida su capacidad de producción y exportación, diversificar sus mercados, fortalecer su infraestructura y administrar responsablemente los recursos generados, Vaca Muerta podría convertirse no sólo en una fuente significativa de divisas, sino también en uno de los principales instrumentos de estabilidad económica, desarrollo productivo y proyección estratégica del país durante las próximas décadas.